

LA TRAGEDIA DE LOS SUICIDAS

DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ

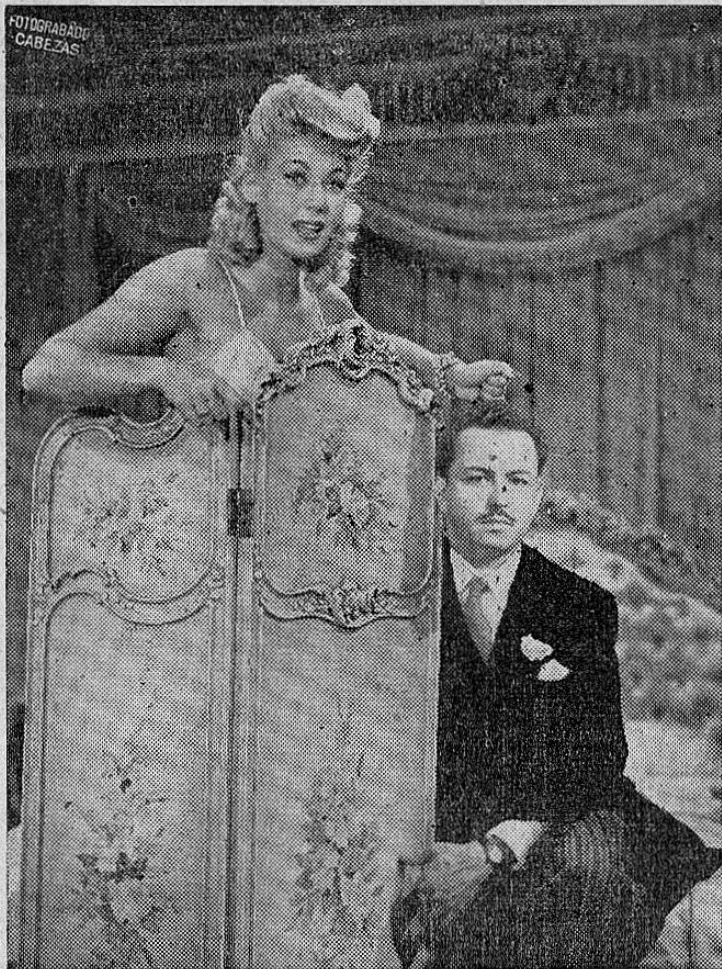
El señor Secretario de Gobernación ofrece amplia libertad a todos los Partidos Políticos que quieran tomar parte en la próxima lucha electoral.



Esto que parece cuento es realidad, no milagro.

Con entusiasmo en aumento a él un aplauso consagro.

CÁMARA INDISCRETA



Decimos esto a conciencia: este no es Carlos Mangel sino mera coincidencia de semejanza con él.

El parecido es asombroso y la complicación crece; si de lejos es dudoso, de cerca mucho se parece.

Ocurrió en Argentina

Nada digno de mención había ocurrido hasta que el mozo apareció con la vigésima novena botella de champaña. Pero lo que el diligente camarero observó en aquella mesa, le sumió en un tempestuoso mar de ideas negras.

—¡Señor, señor! —apresúrese a contar al gerente—. Algo muy extraño ocurre en la mesa 76.

—¿Qué pasa? ¡Habla!

—Son siete jóvenes, seis de ellos están llorando desesperadamente mientras el séptimo escribe una carta... Por encima de su hombro alcancé a leer: "...y no se culpe a nadie de mi muerte".

—¡Por cien mil vacunos en piel! ¡Corramos antes de que sea tarde!

Y el gerente de la boite "Lamento Pampero" batió las alas de su frac y aterrizó en el palco donde estaba la mesa 76. El joven antedicho había terminado de escribir: ahora acariciaba una pistola automática...

—¡Eh, loco! ¿Qué va a hacer usted?

—Silencio, amigo mío: esta noche estoy de suerte y no le permitiré que me amargue los últimos momentos... ¡A a la una, a las dos y a...!

—¡Un momento, no sea bárbaro!

Entonces los seis compañeros del suicida levantaron sus cabezas y explicaron:

—Déjelo usted, señor gerente... Pertenece al Club de los Suicidas, y todas las noches sorteamos para ver quién es el afortunado que abandonará este malhadado mundo... Hoy le ha tocado a Juancito; nosotros lloramos porque envidiamos su suerte.

—¡Matéense, pero no aquí.

—Pasa a la Pág. 8 Letra A

No creen ni en la paz de los sepulcros!

Por Solano



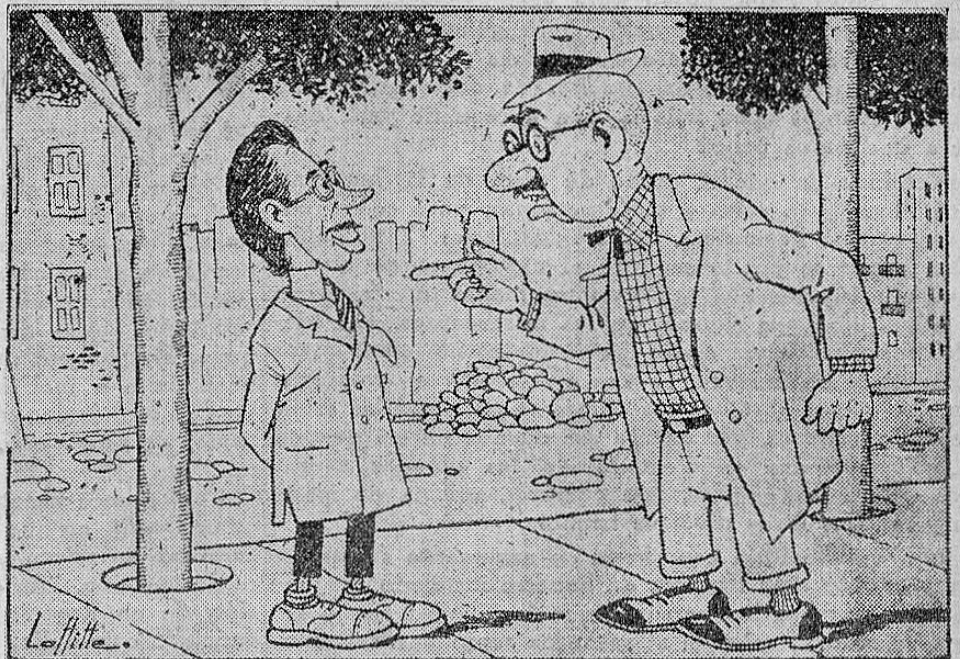
Los "ticos" en Nicaragua, los "nicas" en Costa Rica, de regresar a sus patrias no tienen ganas ni pizca, no obstante que aquí don Pepe y allá don Tacho predicán paz, amor, plata, trabajo

ternuras, pan y justicia. "Vale más cáscara en palo que cuerpo en tierra..." no es (risa...) por eso "nicas" y "ticos" tales anzuelos no pican!

SE FUÉ ARNULFO ARIAS



Esponáneamente, pero a empujones!



—Le advierto a usted, pollo, que es la última vez que le pido los veinte pesos que me debe...

—¡Caramba! pues no sabe lo q' me alegro, porque ya se iba usted poniendo pesado...



¿Hasta cuándo los congelados?

Al comentar, en nuestras ediciones anteriores, el proceso de las personas cuyos bienes han sido intervenidos y conforme a un trámite sencillamente odioso, hemos hecho hincapié en dos extremos principales. Uno de ellos comprende nuestra declaración expresa de que en ese lote de ciudadanos congelados existen algunos que realmente deben ser llamados a cuentas pero dentro del carril de los tribunales comunes, y no por medio de un expediente tan aparatoso como ilógico. Y el otro es el que se refiere al daño causado ya no sólo a personas y a familias inocentes, sino al país tanto en su estructura moral, —toda vez que nunca como ahora se han sembrado semillas de amargura que de hecho germinarán en flores de odio—, como a los perjuicios materiales ocasionados que han aumentado los cauces de la crisis económica.

Para no hablar a humo de pajas en este proceso, podemos referirnos a varios casos que hemos estudiado apoyados en documentos irrefutables. Tenemos en nuestra mesa de trabajo varios expedientes que hablan por sí solos sin mucho ahondarlos. En el caso de don Ramón Madrigal salta a la vista que no se ha tratado de investigar sus actividades ciudadanas, sino de una descarada y cruel persecución de modo de llevar aguas a otros molinos.

En cuanto se refiere a don Mariano Anderson Montenegro, —conste que no tenemos con él ningún nexo de amistad—, salta a la vista que a ese joven y talentoso profesional lo único que le cobran es su color político. Y conmovedor, hondamente conmovedor es el caso de don Mariano Struck, uno de los empresarios más útiles y honestos que ha tenido el país, y quien siempre ha vivido dentro del concepto bíblico de "ganarás el pan con el sudor de tu frente".

Estamos frente al proceso de don José Rafael Acuña, un verdadero mentor de juventudes, a quien le cobran una gacetilla publicada en La Tribuna y que oportunamente se aclaró: "haber dicho que él en pocas horas encontraría cómo sustituir al personal de un banco entonces en huelga". Claro está que el señor Acuña no fué intervenido, sino su negocio de alimentos de ganado y, de la ruleta de estas intervenciones han resultado unos pocos beneficiados con una táctica exclusividad.

Detengámanos un momento en el nombre de don Matías Sobrado. Este empresario presentó un negocio al Banco Nacional, una venta de tierras, auspiciada por todos los diputados que entonces se llamaban de la oposición. El trato fué aprobado por la directiva del Banco en la cual figuraba un distinguido ciudadano que pertenece a la junta actual. Pues bien, ni un céntimo se le ha pagado a don Matías quien árdua y duramente ha luchado dos años en este asunto. Y aquí viene algo que no admite parangón. Basta decir, en primer término, que quien defiende los intereses del señor Sobrado no es un profesional cualquiera, sino un verdadero patriota, un hombre ante el cual hay que descubrirse por su honestidad y por su talento: don Víctor Guardia. Y como un prólogo sangriento en este proceso, resulta que tanto el Presidente Figueres como el Ministro de Trabajo don Benjamín Núñez, en carta que según entendemos le dirigieron al Licenciado don Fernando Lara, declaran que el señor Sobrado fué injustamente incluido en la lista de personas intervenidas. Esto es, que don Matías tiene en su bolsillo un pronunciamiento del tribunal supremo. Pero, en su caso de nada ha valido la sentencia de que quien puede lo más, puede lo menos. El Tribunal de Probidad, —nombrado por la Junta de Gobierno—, no suelta las amarras del buque así se lo ordena el Santo Papa. ¡Vivir para ver!

Desde el mes de mayo quedaron congeladas doscientas nueve personas, o igual número de familias y de empresas, y a estas horas únicamente ha sido librado del vendaval un ciudadano. ¿Cuántos años más se van a requerir para descongelar a doscientos ocho?

Convenimos en que el punto de vista de la Junta no fué nunca llevar a la ruina a estas personas, pero en la realidad a eso se está llegando a pasos agigantados. Y ni siquiera en este punto se puede esgrimir el argumento de que el Estado va a recuperar una parte de los bienes que pudieron ser mal adquiridos por algunos de los intervenidos. Los bienes de los sopechosos, así como los de tantos inocentes cuyos casos indignan y conmueven, se van a convertir en columnas de humo. La mayor parte de las empresas encadenadas están al borde del precipicio, por cuanto sus dueños no las pueden atender y porque las están sangrando las pesadas cargas de gastos, abogados, peritos, interventores, oficina de interventores y muchos otros diversos tributos.

En una oportunidad expusimos un argumento fuerte en este asunto. Pocos días después de haberse instalado la Junta de Gobierno, tanto las personas que la integran como las gentes que la adulan, echaron al suelo las campanas del entusiasmo para decir que, caído el régimen anterior, se reorganizaba el Poder Judicial llevando allí a verdaderos apóstoles del derecho y de la justicia. Y la acción fué coronada duplicando los sueldos de los señores magistrados como un

—Pasa a la Pág. 4 N° 1

Enviado por un escolar

AÑORANZA

TEO:— Vieras, René, ¡qué ganas tengo de volver a sentarme en el trono, y recostarme con tranquilidad como antaño!

RENE:—Pues hermano, no lo pienses mucho, en Costa Rica te están esperando para tronarte...

PIROPO DE MODA

Por la calle del correo pasa una linda mujer.

Don Enrique de Mezerville contempla a aquella garbosa niña tan llena de atractivos y, no puede menos que decirle:

—Tenga cuidado de que no la vea el Ministro Martén porque le cobra el diez por ciento...

—¿Y a mí por qué?
—Porque usted está riquísima...

A LOS BROCHAS

Sátiras, escribe Antero y alabanzas Segismundo. Dios te ampare del primero y más aún del segundo.

HABLEMOS MEJOR EL CASTELLANO

A Fray Janes le ha salido un competidor dentro de la misma Semana Cómica. En la última edición de este semanario, aparece una columna titulada "La Docena del Fraile" y firmada por "Presbo. Canuto Ocaña", en la cual se dedica un capítulo al expurgo gramatical de un aviso publicado por la Oficina de Selección de Personal para las oficinas de gobierno.

Lástima grande que el nuevo expurgador—a quien por el tono de su prosa parece que lo enferma cualquier dislate gramatical—, no haya estado del todo feliz en su primera salida por los campos de la reivindicación lingüística. Veámoslo: critica el señor Ocaña a los autores del citado aviso porque escribieron:

...al que ofrezca mayores garantías de éxito en el nuevo empleo...

Y dice don Canuto: "¿Qué entenderán los selectos seleccionadores que significa la palabra éxito? A lo mejor creen que es eficacia, bondad, provecho o cosa por el estilo. Pues selectos señores: aprendan a seleccionar palabras, porque éxito es resultado, y el resultado puede ser bueno o malo. De manera que se dice buen éxito o mal éxito. Otra cosa no es más que selecto idiotismo, de muy éxito, por cierto..."

Convenimos nosotros con el señor Ocaña, en que la palabra éxito por su origen latino, quiere decir salida, "fin o terminación de un negocio o dependencia", como dice el diccionario en su primera acepción. Pero no por esto podemos admitir que sea un "selecto idiotismo" emplear esa dicción sin el adjetivo "buen" o "mal",

Asuntos educacionales.—

TALLERES EN LOS COLEGIOS

Se ha publicado en estos días la noticia de que las autoridades de educación proyectan establecer talleres de oficios en los colegios de segunda enseñanza, con el objeto de promover la capacitación y vocación del estudiante que no va a seguir estudios universitarios.

Sobre la necesidad de despertar esa vocación y de estimular esa capacitación en los estudiantes de los liceos, se ha dicho mucho en otros países y se están realizando ensayos prácticos cuyo resultado no ha podido todavía ponerse en evidencia. En general, se considera que es ésta una buena tesis, desde el punto de vista de que el colegio no debe ser sólo una antesala de la universidad, como elemento del cual disfruta una minoría, sino que debe también ser institución que prepare a los grandes contingentes de alumnos que luego se ven en la necesidad de enfrentarse con la vida sin tener ninguna capacitación.

Sin embargo, priva en muchos pedagogos el concepto de que el colegio de segunda enseñanza debe seguir siendo sólo para estudios humanísticos y que, para lo otro, deben ser las escuelas vocacionales.

Por otra parte, considérase que para dar a la educación secundaria ese nuevo aspecto, tiene que hacerse una reforma total de la enseñanza, al mismo tiempo que debe multiplicarse el número de establecimientos técnicos y de orden profesional, para que los estudiantes de ese colegio renovado llenen su función. En todo caso, estímase que de insistir en la renovación de los viejos métodos en vista de las modalidades cambiantes de nuestros tiempos, esta renovación no puede aplicarse de manera violenta, como entre nosotros parece que piensa adoptarse, sino que sus primeros resultados tendrían que verse en una especie de laboratorio de orientación pedagógica y a través de medidas transformaciones.

Nosotros creemos que esta capacidad vocacional del estudiante debe irse graduando desde la escuela primaria, con lo cual, desde los primeros años, el alumno tendría abiertos ante su entendimiento los caminos donde escoger para transitar mejor por la vida. Quizá con esto, también, se reduciría ese gran problema del alto porcentaje de fracasos de los estudiantes en la segunda enseñanza. Y lo que mejor resultado puede dar es ese vasto campo de experimentación en la escuela primaria, es el trabajo manual. Pero un trabajo manual realizado bajo una orientación científica, racional y práctica y no reducido a ser una asignatura más, o un pasatiempo para los niños, o a despertar en éstos sólo un afán personalista de sobresalir cuando llegue la exposición de los trabajos realizados en clase.

El trabajo manual, como materia obligatoria en las escuelas, debe interpretarse en su justo valor pedagógico, ampliando cada vez más sus posibilidades. En relación con lo

—Pasa a Pág. 6 N° 2

—Pasa a la Pág. 7 N° 3

WILLARD

Baterías 17 - 19 placas

Larga vida

Arranque rápido

La mejor batería para su carro

Agencia

GONZALO CALDERON E.

LA DOCENA DEL FRAILE

NO ADMITEN COMPETENCIA.—Unos le achacan este cuento a don Toberro Salazar. Otros a don Alberto Dent. La verdad es que se trata de un guayacancito de estos que encima de tener buen humor, lanzan de cuando en cuando sus flechazos. Y las flechas no dejan de tener su punta.

Parece ser que un día de estos, (Carísimos de mi alma, les vendo el cuento como lo compré), uno de los dos, don Beto o don Toberro, recibió la visita de un personaje del gobierno que llegó a pedirle que amainara un poco el chaparrón de chistecitos contra algunos personajes de la Junta y contra la Junta en cuerpo.

—No ve, amigo, que con esos cuentecitos está choteando a la Junta.

La contestación, queridísimos hermanos míos, fue rápida como un rayo:

—Vea, eso sí que no. Yo no le hago a nadie competencia, y no me meto en chotear a la Junta, de eso están encargados, y lo hacen requetebién, el Padre Núñez y Beto Martén... Así lo oí. Así lo cuento. No lo oí en confesonario.

—oOo—

VIOLETA.—¿Ha leído usted el último folleto en que don Alberto Martén coleccionó sus artículos sobre economía dirigida publicados hace unos meses en La Nación?

¿Qué nó lo ha leído?

Entonces usted no sabe lo que es un folleto. Ni siquiera se lo imagina.

Búsquelo y no le de muchas vueltas.

Antes de entrar en materia, ya usted está noqueado. Estamos seguros. Pues antes de empezar el texto, en la primera página, naturalmente, hay un cuadrado que dice que si las iniciaciones dadas en ese folleto se cumplen al pie de la letra durante una generación, "Costa Rica se convertirá en la nación más civilizada de la tierra".

¿Que nó?

Cuánto apuesta conmigo a que es verdad.

Sí, carísimos de mi corazón, uno suele encontrar por allí perfumadas violetas, modestísimas, humildes como el hermano de Así Es.

—oOo—

OJO AL CRISTO.—Cuando estábamos profesando en el convento el Superior nos decía, cuando el padre Benjas se nos acercaba mucho: ojo al Cristo, muchacho, y mano a la cartuchera.

Así os digo yo a todos vosotros los costarricenses.

Los signos de los tiempos no son para tenerle a uno muy confiado. Los signos de los tiempos son para meterle al más pintado las cabras entre el corral.

Sí, queridos hermanos míos. Fijáos en los signos y abrid el ojo (Abrid el ojo es para los tuertos. Abrid los ojos para los que tenéis dos o más de ellos).

Oído a la caja:

—Pasa a la Pág 7 N° 4

CAZA MAYOR



—Has cazado algo?
—Sí...
—Lo has dejado en la cocina?
—No. En la Cruz Roja.

MUJERES EN MI VIDA—

GLORIA

Todas las tardes pasaba por frente de mi oficina una chiquita divina y al mirarla me extasiaba.

Desde entonces han pasado casi tres lustros y un tercio; fué cuando yo era un empleado en el Diario del Comercio.

La niña era encantadora alta, espigada, muy blanca ojos de mirada franca muy serena y soñadora.

Eran pétalos de rosa sus labios de tentación; siendo su boca preciosa mi persistente obsesión.

Supe que Gloria era el nombre de la que en mi corazón estaba y que la chica estudiaba en un centro de renombre.

Pude al fin hablar con ella, le fuí en todo muy sincero. Y me dijo la doncella que el padre era ganadero.

Alguien me dijo después que "Boñiga" lo apodaban

y este mote descortés sus peleas ocasionaba,

pues el viejo ganadero a aquél que así lo tratara, se le enfrentaba muy fiero y así en pleitos siempre andaba.

Después Gloria y yo iniciamos un noviazgo clandestino; a escondidas nos hablamos procediendo con gran tino.

Mi ilusión se hacía muy fuerte, rebosaba de alegría; pero por mi mala suerte nos descubrieron un día.

Entonces mi bravo suegro me mandó llamar al punto. Ante destino tan negro yo me sentía ya difunto.

Consulté a Gloria antes de ir. Y ella me convenció de que yo debía asistir. Así ella me tranquilizó.

Lo que quería el ganadero era que formalizara con Gloria, y me comportara como todo un caballero.

CHISPAS

A los quince años, se dibuja la mujer; a los treinta se pinta.

—::—

Parece mentira que ningún hombre se da cuenta de la elocuencia de las mujeres, hasta que no se casa.

A pesar de las promesas de tanta seguridad, yo esperaba mil sorpresas de aquel viejo, en su crueldad.

Mi suegro era un empleado del Palacio Nacional. Desde allí me hizo el llamado en la forma más cordial.

Hacia allá me encaminé con velocidad de un cohete, y en la puerta me encontré a un hombre con un paquete.

Fué ese hombre quien me indicó

la oficina que buscaba, y luego me suplicó que porqué no lo ayudaba,

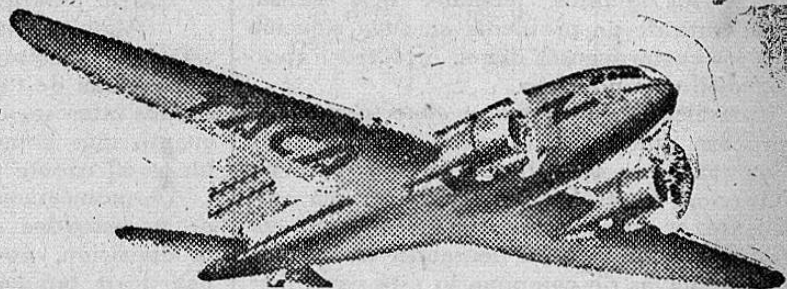
pues necesitaba enviar a mi suegro, un regalito y yo hube de portar con gusto aquel paquetito

—Pasa a la Pág 6 N° 5

TACA

se complace en poner a las órdenes del público

la más extensa red aérea en Costa Rica



con los más lujosos y confortables aviones bimotores

DOUGLAS DC-3

que vuelan en el país.

Vuelos regulares de SAN JOSE a:

LIMON
SIXAOLA
CHANGUINOLA
SAN ISIDRO GENERAL
GOLFITO
PALMAR
VOLCAN
BUENOS AIRES
POTRERO GRANDE

PARRITA
PUNTARENAS
NICOYA
SANTA CRUZ
TEMPISQUE
CAÑAS
LIBERIA
LAS JUNTAS
ALTAMIRA
LOS CHILES

PASAJEROS - CARGA - ENCOMIENDAS

COMPANIA TACA DE COSTA RICA, S. A.

TACA AIRWAYS System

Costado Sur del Club Unión — Teléfono 5-9-0-0



PRIMERO COSTA RICA...

La clase pensante de Costa Rica, —nos referimos a las gentes que en la quietud de sus hogares, o en los paréntesis en el trabajo que bien puede ser en las oficinas, en los centros comerciales, junto a la fragua, o allá en los campos llenos de sol y de luz,— mantiene una viva inquietud por los graves y hondos problemas que están minando a nuestro país.

Las consecuencias de la crisis económica que estamos atravesando, se palpan en todos los hogares, y las medidas de defensa que se toman en todas las casas, repercuten en las distintas actividades de la vida nacional, acercándonos cada día al borde del precipicio.

El panorama que tenemos los costarricenses ante los ojos, no puede ser más desconsolador: un gobierno embejucado: la economía nacional destruída; la agricultura, el comercio y las industrias, como si estuvieran pasando por el aró de una huelga de brazos caídos; el problema de la desocupación aproximándose a límites inquietantes, y, pérdida la confianza, ya no para iniciar negocios, sino al menos para mantenerlos, nos encontramos, en resumen, frente a una verdadera vorágine de temores muy razonables y de inquietudes ampliamente justificadas.

El problema es grave, muy grave y no es el momento de sentarnos a la orilla del camino para inculpar al gobierno anterior por sus desmanes y por sus atropellos, ni tampoco al régimen actual por su cadena de fracasos o por sus prédicas de demagogia barata.

Frente a una realidad que alarma y que contrita los ánimos, tenemos que pensar que se trata de un problema en cuya solución todos los costarricenses deben ofrecer su aporte sin distingos políticos.

Y al llegar a este punto observamos que el proceso político es el eje del más grande de los conflictos que afectan al país. Esto es, la imperiosa necesidad de unir la familia costarricense, y que todos compartamos una vida de paz y de trabajo pensando en que sobre las rencillas de campanario está nada menos que el destino de nuestra patria.

Ya en este plano, conviene hacer un paréntesis a fin de expresar que con todas las fuerzas de nuestros espíritus nos rebelamos ante la más remota posibilidad de que elementos desafectos a la Junta de Gobierno, puedan lanzar al país a una guerra fratricida.

Este hecho podrá intentarse pero seguros estamos de que nunca lograría tener otro resultado que un estéril derramamiento de sangre. Bien es cierto que existe una inconformidad contra el gobierno, como lo apuntamos antes, pero los costarricenses nunca podrían apoyar el retorno al poder de quienes sumieron al país en el más innoble abismo. Al gobierno actual lo podemos acusar de inexperiencia, de imposiciones producto de una dictadura, y de múltiples errores que son más de forma que de fondo. Pero, justo es reconocer honestidad en su acción y un hiriente agravio sería compararlo con el pasado. El régimen anterior que tenía etiqueta constitucional, fué, en resumen, la más bochornosa organización de pillaje que hemos conocido a través de la historia costarricense. De allí que si por un momento soltamos los leones de la fantasía para imaginarnos lo que habría ocurrido en nuestro país con la prolongación de ese régimen, en donde hasta los asesinos paseaban por las calles su insolencia y su desfachatez, tendríamos que sentirnos confundidos por el pavor. Y los capitalistas, esos grandes capitalistas que le niegan toda contribución a la república, estarían hoy en las puertas de la miseria.

Pero las sombras de esa noche trágica que vivimos, se han disipado para siempre y

hoy no hay quien no condene a los responsables de aquel reinado del caos.

Tenemos, en consecuencia, que colocarnos ante realidades.

El país está en ruinas y es necesario reconstruirlo. Y para este gobierno, como para cualquiera otro, es imposible trabajar en un ambiente preñado de odios y de venganzas. Hora es de que los derrotados mantengan una bandera de consecuencia para los hombres de la Segunda República, y que éstos, sin apartar nunca la vara de la justicia contra los criminales y ladrones, tengan para aquéllos que sólo cometieron el delito de ser sus adversarios políticos, la consideración lógica que merecen los costarricenses.

Pero volviendo a nuestro punto principal, tenemos que rendirnos ante una evidencia desconcertante: en Costa Rica, "el país de la paz", vivimos como capuletos y montecos. Mientras algunos elementos desafectos al gobierno son constantes huéspedes de las cárceles, y otros andan huyendo o están escondidos, no faltan algunos que piensen en rebeliones. Y el gobierno, por su parte, se ve obligado a apartar sus miradas de problemas tan difíciles como los internacionales y como los que comprenden la vida del país, para tomar lógicas medidas de defensa y de seguridad.

Esta es la realidad nacional.

¡Costa Rica huyó de Costa Rica!

Hace apenas una semana el Presidente Figueres decía que anhelaba, con toda su alma, la paz de la familia costarricense.

El fin perseguido no es difícil de obtener.

Algunos intransigentes se opondrán a esto que constituye un ideal, olvidándose que por encima de todas las pasiones están los sagrados intereses de Costa Rica, y que por ella, cuanto más grande sea el sacrificio, más noble es el tributo que se le rinde.

Armónicamente, los hombres del gobierno y es cogidos elementos de lo que hoy es la oposición, podrían echar las bases de la paz de la familia costarricense. Si lo han logrado grandes naciones después de las más crueles guerras, entre unas y otras, ¿por qué no hacerlo los costarricenses, cuando todos somos hermanos ante Dios y ante los hombres?

Bien podrían los elementos de la oposición, que hemos aludido, prometer ante la majestad de la República, con nobleza de ánimo y con acento patriótico, que ellos nunca patrocinarían una rebelión armada contra el gobierno actual.

Por otra parte la Junta podría decretar una amplia amnistía para sus adversarios políticos, de modo que en nuestro país la paz sea tan radiante como la luz del sol. Y que regresen a sus hogares todos los costarricenses que hoy se encuentran en el exterior sufriendo penalidades sin fin. Y en cuanto a este punto, nos duele y nos conmueven los casos de muchas gentes humildes y sencillas que sin tener cuentas con la justicia, huyeron a la hora del vendaval y a las que sólo les podrían cobrar su color político. Esto es, lo que proyecta el señor Figueres, pero lo que no se logrará mientras en el país no exista una paz efectiva.

Los hombres del gobierno, siguiendo el sabio principio de que gobernar es rectificar, deben permitirles a todos sus adversarios políticos las facilidades del caso para que puedan trabajar libremente en sus actividades de vida, de modo que se conviertan en elementos productores de riqueza nacional. Y en cuanto a los indiciados por un motivo o por otro, que los lleven a los tribunales comunes. Y, claro está, que allí respondan de

—Pasa a la Pág. 5 Letra C

GENTES DEL GOBIERNO FUERON REMOJADAS DE LO LINDO

El lunes pasado mientras la ciudad estaba sobrecogida por el rumor de que la revolución iba a estallar de un momento a otro, y cuando en la Penitenciaría se encontraba repleta de presos políticos, unos jóvenes militares se divertían de lo lindo en el Cuartel Principal. Y todo a cuenta de la inauguración de una hermosa piscina que acababan de construir.

La broma a que nos referíamos consistía en llamar por teléfono a funcionarios públicos y amigos del gobierno, diciéndoles que urgía su presencia en el cuartel y, cuando llegaban a la puerta eran cogidos por varias personas y echados de cabeza en la bendita piscina.

Esto es, una manera como cualquier otra de divertirse en la Segunda República.

Una de las personas llamadas con urgencia fué nada menos que el señor Gobernador de la Provincia don Alfonso Goicochea quien abandonó su puesto de trabajo a fin de acudir al llamado.

Don Alfonso llegó al cuartel vestido de loca fantasía y pensando para sus adentros que algo gordo pasaba por aquellos contornos. ¡Y cuál no sería su sorpresa al ver que cuatro hercúleos mozos lo alzaban en peso! En el primer momento creyó que el cuartel había caído en poder de los calderonistas y que a él lo hacían preso a fin de fusilarlo cuando menos. Pero, poco después don Alfonso nadaba como un gato en medio de las risas de sus antiguos compañeros de revolución.

Minutos después hacía su entrada triunfal en el cuartel nada menos que el Ministro de Agricultura don Bruce Masís quien ignoraba lo que ocurría.

Bruce vestía esa mañana un traje color verde botella, corbata llamarón, zapatos bicolor como los de René Picado, y sombrero a la pedrada.

Nuestro amigo subió la cuenta de la Penitenciaría muy alegre y confiado. En voz baja canturriaba una canción de moda:

"La mujer que al amor no se
(asoma
no merece llamarse mujer,
pues no es flor que espase su
(aroma
ni es leño que sabe arder..."

Y, ya en el alto de la cuenta, sus ojos claros y coquetos como los de Vivien Leigh, con templaron el panorama. En los árboles copudos, en las enredaderas y hasta en el vulgar zacate, creía don Bruce encontrar algo suyo. Y esto es explicable. Si él es Ministro de Agricultura, todo lo que tenga que ver con agricultura le pertenece desde un ciprés hasta el humilde churrystate.

Pues bien, Masís entró en el cuartel y dos mozos lo redujeron a la impotencia. Lentamente lo mecieron para echarlo a la piscina. Bruce gritaba a todo pulmón:

—¡Señores, que esto no se hace con un ministro..."

—¡Vean que si se moja el reloj, se me para...!"

—¡No sean ingratos que ando estrenando...!"

—¡Por favor, que estoy acatarrado y anoche me pusieron en la espalda un parche poroso..."

—¡Suéltlenme o los acuso a don Pepe...!"

No hubo apelación posible. Don Bruce, el de los ojos claros y serenos, el de las miradas de Vivien Leigh, fué echado de cabeza en la famosa piscina.

La broma se la dieron también a otros ministros y de allí que pescaran un resfrío. Esto es, una enfermedad de moda, pues últimamente el país está Resfriadísimo. Y resfría dísimo es poco.

QUÉ HUBO DE LOS POLACOS?

El lío de los polacos está durmiendo el sueño de los justos y ya es hora de zarandearlo debidamente. Es necesario jalarles la cobija a quienes entraron indebidamente en el país.

Las autoridades deben jalarles la cobija a los polacos.

Nosotros haríamos eso con mucho gusto si se trata de polacas bonitas.

Y lo haríamos sin violentarnos mucho. Palabra de honor.

PIDA CERVEZA HOLANDESA

"FALCON"

en las mejores cantinas

SALOMONS & Co.

Distribuidores Exclusivos

¿Señoritas en el Buen Pastor?

Todo el país se encuentra indignado ante el ultraje cometido por unas autoridades en perjuicio de dos respetabilísimos hogares cuyas esposas e hijas fueron llevadas al Buen Pastor sin razón ni derecho.

En Costa Rica nunca, ni durante tiranías anteriores, se han visto casos semejantes.

Entre esas damas ofendidas, que fueron llevadas al Buen Pastor en unión de sus madres, se encontraban unas alumnas del Colegio de Señoritas.

Pues bien, a estas horas no hemos visto a esas asociaciones de estudiantes que tanto alboroto hacen cuando se trata de política, sentar ninguna protesta. ¡Posiblemente es que de-

ben estar cansados de escribir largas crónicas hablando de tales hechos que Juan Santamaría a su lado resulta una vulgar cafetera rusa!

Y a propósito de esos niños metidos a escritores, un día de estos les vamos a dar una zañeada. Hay por allí más de uno que tiene una ortografía que parece la de un chiquillo de tercer grado. Y es nada menos que un universitario y que un líder.

En fin, que conste nuestra más enérgica protesta por el atropello cometido en perjuicio de hogares estimabilísimos ante los que nos descubrimos con rendida admiración.

Nº. 1

apoyo a sus actividades.

Pero esos señores magistrados a quien tanto elogiaron las potencias del nuevo gobierno, y ante quienes nos inclinamos reverentes los adversarios políticos de la dictadura, deben haber quedado sorprendidos de las medidas adoptadas pocas horas después por la propia Junta de la Segunda República, al nombrar nuevos y aparatosos tribunales para juzgar a un grupo de ciudadanos.

La lógica más elemental dice que deben ser los tribunales comunes los que conozcan de los juicios seguidos contra las personas indiciadas por sus actos durante el régimen anterior. Allí deben ir todas conforme a los dictados de todos los códigos del mundo.

El Presidente de la Corte Suprema de Justicia es nada menos que don Gerardo Guzmán. Su nombre fué bandera de probidad desplegada a todos los vientos por los hombres de la restauración nacional. Entonces ¿por qué razón, por qué motivo, a título de qué, no se llevó ante el Poder Judicial el proceso de los intervenidos?

El Presidente del Tribunal de Probidad, don Celso Gamboa, un ciudadano ejemplar, es un verdadero enamorado de la justicia. Pues bien, mucho nos gustaría que el señor Gamboa, le preguntara a don Fabio Baudrit, —oro viejo y noble reserva de austeridad y de patriotismo con que contamos los costarricenses—, si a su juicio está sobrando o no el Tribunal de Probidad. Seguros estamos de que el señor Baudrit compañero de oficina del señor Gamboa y maestro de juventudes, le diría que el proceso de los congelados debía estar en manos de la Corte Suprema de Justicia.

Y este extremo que estamos comentando por la justicia que entraña y por la lógica que lo ampara, ofrece proyecciones que afectan no sólo un interés para la República, sino la defensa de principios en los que la Junta de Gobierno debía estar más empeñada que nadie.

Por otra parte, y al margen de los apuntes anteriores, resulta una paradoja que se hable de libertad electoral cuando doscientas familias gimen bajo el peso de una horrible losa. ¿No se han dado cuenta los señores del gobierno que en todas partes se dice que el encadenamiento de estas gentes beneficia a sus adversarios políticos?

Pero, volviendo sobre nuestros pasos tenemos que decir que a las razones de orden legal y moral que hemos estado perfilando día a día, en defensa de principios de justicia y no de hombres, abundan también motivos para golpear el corazón humano. Y vamos a explicarnos. Tenemos que convenir que entre los congelados hay un elevado porcentaje de inocentes. Esto lo ha dicho la propia Junta de Gobierno al someterlos a los tribunales. Ahora que si esa no es su tesis, pues apaga y vámonos. Y decimos eso pues lo contrario sería hacerle, a la Junta al agravio de que para el César sólo está la Justicia del circo de los leones. Pero, concretemos. De acuerdo con la propia Junta en que entre los congelados hay muchos inocentes, —numerosas personas dignas de respeto y de la mayor consideración—, ¿no se ha mediado un instante en el dolor tan reconcentrado que existe en los espíritus de todos ellos? Es acaso justo y humano golpear despiadadamente a familias que no merecen en ninguna forma semejante atropello? ¿Cómo es posible que hasta un sacerdote de Cristo que todos los días levanta la mano para dibujar en el espacio el más bello símbolo de la humanidad, el del amor, no medite en las horas de angustia infinita en que viven hombres, mujeres y niños totalmente inocentes? ¿Y de cuándo acá a un indiciado se le destruye despiadadamente amarrándolo al poste de la inacción de modo que se arruine moral y materialmente?

Hasta aquí nuestros apuntes de hoy. En la próxima edición ampliaremos nuestros juicios sobre los intervenidos. Y ya hablaremos también de no pocos que hoy visten túnicas de apóstoles y que en el régimen anterior ellos y sus parientes pagaron con sonrisas alguna pequeña parte de lo que el viento se llevó.

LOGICA DE SOBREMESA



—Si después de dos meses, con un costo aproximado a medio millón de colones, sólo han sido liquidados los expedientes de dos congelados, ¿cuándo se va a terminar este lío y cuánto va a costar?

—Pues si quedan todavía pegadas doscientas siete personas y para cada una se ha empleado un mes, tendremos que el asunto se terminará dentro de doscientos siete meses, o sea dentro de siete años... Esto es, en 1957... Bueno, quizás para entonces habremos descubierto el tesoro de la Isla del Coco, que según mis planos, está enterrado aquí...

—¡Qué emoción!

Quieren sabotear la Mansión Dooré

En forma insistente se habla en los corrillos de grandes escándalos sociales promovidos en la Mansión Dooré. Las gentes, a falta de oficio, la han dado por inventar cada historia que da miedo, y no falta quien

se atreva a decir que la policía hasta detuvo a un ministro goloso.

Pero la verdad de las cosas es otra. Podemos asegurar que a la Mansión Dooré nunca ha ido la policía ni nada por el es-

tilo. Al efecto tenemos no sólo el informe del dueño del negocio sino de las autoridades. De allí que recibiéramos una visita con el ruego de aclarar las cosas.

—Ustedes, nos dijeron, son capaces de decir algo de la Mansión Dooré?

—Claro que sí, respondimos. La Mansión Dooré es toda una institución y debía estar subvencionada por el Estado.

(Y que conste, nunca nos hemos deslizado por la suave pendiente del pecado).

Lo que está ocurriendo en este caso es algo injusto a todas luces. Resulta que unos competidores de ese negocio se han dado a la tarea de causarle daño echando bolas a rodar.

La policía no va a la Mansión Dooré. Los que van allí son los coroneles pero no en misión agresiva, sino en misión romántica, saludable, discreta y afanosa. Esto es todo.

Poca gracia nos hace abordar este tema, pero para lenguas, Costa Rica. Aquí cuando le ponen la puntería a alguien, es con el fin de triturarlo. Esto ocurre con la Mansión Dooré. Las gentes inventan cada historia que para el pelo, y, en el caso concreto son las esposas las que más echan carbón. Esto es, un modo muy elegante de cortarles el pasmo a sus infieles e ingratos maridillos.

La Mansión Dooré es un hotel situado dentro de una finca y allí se puede almorzar, comer, beber, bailar y hasta hacer maroma, pero no es un

—Pasa a la Pág. 8 Letra B

La atención de todo hombre elegante está puesta siempre en

LA GLORIA

(La Tienda de Moda)

Las novedades que se reciben a diario, la catalogan como una de las tiendas mejor surtidas de San José.

DEPARTAMENTO PARA CABALLEROS

uno de los lugares preferidos para sus compras

SANTIAGO CRESPO

C

sus actos todos aquellos que cometieron crímenes y repugnantes atropellos.

Esto es, que el gobierno descansa siempre en bases de legítima y de sana justicia.

Concretemos, pues, nuestros puntos de vista. Hagamos la unión de la familia costarricense. Unámonos todos en el noble pro-

pósito de servir a nuestra patria cuya situación interna y externa no puede ser más desconsoladora. Levantemos los corazones dispuestos a cualquier sacrificio por el bienestar y por el engrandecimiento de Costa Rica, y tengamos siempre como un credo esta sentencia:

“La suprema bendición del alma humana es el amor, y el amor más noble es la devoción a nuestra patria”.

Vistazos.—

LA INFLACIÓN DEL PRESUPUESTO

Sobre el proyecto de presupuesto fiscal de la Junta de Gobierno se ha suscitado una polémica en que participan el Ministro de Hacienda y uno de los diarios locales para dilucidar si existe o no inflación en las cifras señaladas como gastos de la administración pública, en contraposición con presupuestos de los gobiernos anteriores.

No tenemos nosotros que intervenir en tal discusión, pero sí nos parece oportuno exteriorizar aquí nuestros puntos de vista en cuanto a la necesidad de aportar todos los esfuerzos oficiales y privados en el sentido de evitar esa visible inflación que, como un mal de crecimiento constante, invade los renglones del presupuesto fiscal y toda la vida económica nacional, en forma progresiva y exorbitante.

No obstante la falta de similitud en sus orígenes, con el proceso de la inflación se ha solido presentar, y a pesar de las diferencias que separan a los sistemas económicos de distintos países, el esfuerzo oficial y el particular deben hacer lo posible por señalar medios que constituyan recursos eficaces, no sólo para contrarrestar los efectos de esa inflación, sino también para atacar sus causas. Conocidas éstas y comprobadas, en los hechos, las consecuencias de la inflación, postergar sin término una reacción enérgica, es dejar a la economía del país en un adormecimiento del cual no ha de salir sin grave quebranto.

El vértigo de los precios que suben sin cesar y los sueldos y salarios que apenas pueden darles alcance, es el síntoma; el desequilibrio entre la masa de dinero circulante y la riqueza real que se produce—incluidos los artículos que se importan—es el fenómeno de su esencia. El problema es salir de él; conjurar sus peligros, anticiparse, para evitarlos, a los extremos hacia los cuales marcha un proceso que alcanza a toda la población del país, especialmente a sus fuerzas trabajadoras, y que se puede resumir en un sólo hecho: precios que aumentan sin medida, moneda que se envilece sin límites.

Es fundamental tener esto presente, para no caer en el error de pensar y de decir que combatir la inflación es defender el interés de unos pocos. Todo lo contrario. Bajo la inflación, los trabajadores son justamente los que más sufren. Y es precisamente aquí donde ha de manifestarse la acción del Estado, porque no ha de hallarse autor de prestigio en cuyos escritos no se recomiende, como recurso contra la inflación, la medida en los gastos públicos. El costo de la maquinaria burocrática—que tiende a elevarse cada vez más en Costa Rica—es tal vez el más serio factor de desequilibrio. Si la regla de la contención en las expensas del fisco es siempre digna de tenerse en cuenta, frente a la inflación y su imperio debe ser firme y su aplicación severísima. El

Estado no es un "inversor" en el sentido técnico de la palabra. El Estado no efectúa inversiones reproductivas sino en muy escasa medida; sus pagos, por lo general, no son sino gastos destinados en su casi totalidad a retribuir servicios o a atender obligaciones financieras. El fisco, en una palabra, no crea riqueza; y es evidente, por lo tanto, que los pagos que efectúa introducen dinero en la circulación pero sin crear bienes equivalentes.

De aquí, pues, que el costo de la burocracia, cuando es elevado en exceso como está ocurriendo entre nosotros, contribuya a profundizar la línea de desigualdad. Una política que quiere encaminarse a moderar la marcha de la inflación tiene, necesariamente, que apoyarse en un programa de economías estrictas y de reducción al menor límite posible de todos los gastos fiscales. Y tales economías y reducciones no deben aparecer solamente consignados en los planes o presupuestos anuales, sino particularmente en su ejecución práctica. Y una de las maneras más eficaces de reducir el costo de los servicios públicos, consiste en introducir en su mecanismo reglas de racionalidad, evitando la superposición de funciones, eliminando los expedientes y tramitaciones innecesarios, simplificando el movimiento de las dependencias y oficinas, antes que entrabándolo por el exceso de empleados, Juntas, etc.

Y si a una política financiera, prudente y medida se acompaña una acción de fomento oficial de la producción amplia y firme, la lucha contra el proceso inflacionista puede dar resultados de mucha consideración. Porque ni los impuestos de emergencia, ni el régimen de los precios máximos, ni las mejoras de sueldos pueden rendir en la práctica los positivos beneficios que el aumento real de la producción significa tan pronto como comienza a hacerse realidad. Incremento de la producción quiere decir, en los hechos, crecimiento de la riqueza. Y puesto que ella se realiza sin que

cañas o tantos Fray Janes como sean necesarios para contribuir a "fijar y dar esplendor".

Al hacer la reconstrucción de unas declaraciones del doctor don Francisco Vargas Vargas para "La Hora" del sábado 14 de agosto en curso, el redactor expuso:

"Lo justo frente a la injusto, interpretado por un partido centrista que ALINEE al país en una avanzada moderada..."

La palabra subrayada equivale a una pésima conjugación del verbo transitivo alinear. Lo que correspondió escribir es: "...por un partido centrista que alinee al país en una avanzada moderada..."

El periodista señor Solís, de "La Prensa Libre", en comentario que publicó en ese periódico del miércoles 11 de este mes, escribió:

"También es deber de todos aquellos que nos dedicamos a enfocar nítidamente, sin OCULTISMOS de ninguna especie esos problemas..."

Suponemos que el señor Solís quiso decir "sin ocultación", de ocultar, que significa esconder, tapar, disfrazar. Porque OCULTISMO es una doctrina que pretende conocer todos los secretos de la naturaleza, y no creemos que sea a esto a lo que se refiere el citado periodista.

En artículo editorial de "La Hora" del sábado 14, leemos: "...La Kosenkina, que ha pasado de la ANONIMIDAD de una oscura maestra soviética a figurar de primer plano en el interés mundial..."

el caudal de moneda circulante aumente, es obvio que el desequilibrio entre ambos plattillos de la balanza comienza a desaparecer.

De manera que de las discusiones planteadas con motivo del presupuesto de la Junta de Gobierno, quizá pueda que dar lo deseable: fijar el peligro de inflación en que nos encontramos y hallar a tiempo las medidas necesarias para evitar ese crecimiento. Las medidas a tiempo son siempre más fáciles, de mejores efectos y mucho más seguras que los remedios tardíos.

Nº. 2

Ni anonimidad, ni anonimia, ni anonimato ofrece el diccionario académico, para el cual sólo existen "anónimo" y "anónimamente".

Loable iniciativa la del Excmo. señor Ministro de Guatemala al interesarse por que músicos y escritores costarricenses tomen parte en el "Certamen Permanente de Ciencias, Letras y Música" que se ha promovido en su patria. Lástima que, precisamente por tratarse de un certamen intelectual, el gentil diplomático haya incurrido en yerro gramatical en la carta por medio de la cual formuló esa invitación cuando dice:

"Por las bases que SE ADJUNTAN verá el señor Director lo amplio e interesante de este nacional concurso..."

Ya hemos dicho, en otras ocasiones, que no existe verbo adjuntar. Sólo existe el adjetivo ADJUNTO, que es lo que va o está unido con otra cosa. Por consiguiente, el Excmo. señor Ministro debió haber escrito en su carta pública a la que acompañó las bases del certamen:

"Por las bases ADJUNTAS verá el señor Director lo amplio e interesante de este nacional concurso".

En la interesante columna que todos los días nos ofrece en "La Nación" el periodista señor J. V. C., correspondiente al viernes 13 del mes actual, leemos:

"He visitado Guatemala y pasado allá unas cuantas temporadas".

La frase está defectuosa gramaticalmente. En primer lugar, porque antes del nombre propio, cuando es complemento directo, rige la preposición "a". Debía decir: "He visitado A Guatemala". Y en segundo lugar, porque no es admisible la elipsis de la forma auxiliar "he" que debe acompañar al participio pasivo "pasado." Por consiguiente, debió decir: "...y HE pasado allá unas cuantas temporadas". La forma correcta, pues, de esa frase, es como sigue:

"He visitado a Guatemala y he pasado allá unas cuantas temporadas".

FRAY JANES

Nº. 5

Pensé con inmenso agrado que eso me había de servir. Con el miedo disipado no hacía más que sonreír.

Adonde el viejo llegué quien sonrió irónicamente y el regalo le entregué con la cara muy sonriente.

Más! Qué horror! ¡destino negro! (gro que tal crueldad me prodiga! Lo que había llevado al suero) (gro era un poco de "boñiga".

Jamás había visto yo a un hombre más indignado, por el furor fué atacado y con crueldad me gritó:

Con que a Gloria quiere ver, grandísimo renacuajo; gloria es lo que va a comer, de la misma que me trajo.

El viejo me persiguió y con fiera enemiga en la espalda me tiró todo el poco de boñiga.

Con este tan cruel percance que tanta pena me dió, se terminó aquel romance que poco tiempo vivió.

Algunos días pasaron, y una soleada mañana los colegios desfilaron por la calle de la Sabana.

Como Gloria desfilaba, puesto que era una estudiante, llegué hasta allá en un instante por ver si con ella hablaba.

Yo lo único que quería era poder disculparme. La busqué a ver si accedía con bondad, a perdonarme.

Muy pronto la divisé, por mi bien o por mi mal; hacia ella me encaminé para darle una postal.

A su lado yo acudí con la ilusión algo opaca, pero antes de llegar vi fresquitas "huellas de vaca".

Al verlas me sonreí y sin querer miré a Gloria, en su lindo rostro vi una ira muy notoria.

Aire de reina ofendida en su actitud pude ver. Esa fué mi despedida para nunca más volver.

LLANTAS FIRESTONE

En todo tamaño — Acabamos de recibir

LACHNER & SAENZ, LTDA.

Teléfono 5252

Nº. 4

Cuando se dictaron las leyes rebanándole a cada quien el diez por ciento, se dijo que era para un programa de unos diez años. Plan decenal, en contraposición del quinquenal de Stalin. Eso huele a que si la aflojan, es cuando hayan cumplido el programa.

Pero ahora don Alberto Martén, que es como el heraldo de los nuevos tiempos, habla de lo que hay que hacer en "una generación" entera.

¿Cuánto se pensarán quedar?

¿Habrá necesidad de recurrir a echarle sal al fuego y a poner una escoba detrás de la puerta?

Ojo a la caja; aquí nadie se llame a engaño; en guerra avisada... machete estate en tu vaina!

—oOo—

ALFERECIA.—Al diario "La Nación" le ha nacido un reportero, según propia confesión, que se llama "Gaspar". Es de lo más divertido. Pero tememos que le vaya a dar alferecía en cualquier momento.

—¿Por qué dice eso su paternidad?, habrá quien pregunte.

Y os lo voy a explicar, amados míos. Copio letra por letra de un reportaje del dicho periódico del domingo 15 de agosto acabadítico de pasar. Día de la madre. Ahora verá usted si Gaspar es también la madre, dice:

"Alguien, ese alguien que nunca falta, me dió la noticia:

—Hombre, no sabes que hay una señora que va a cumplir cien años?

—No. ¿Quién es? Pero, en todo caso, SERA UNA VIEJECITA..."

Hasta aquí lo copiado, juro por mi sotana, al pie de la letra.

Y me quedo pensado; y ruego a todos mis hermanos del convento que mediten; y suplico a todos mis feligreses que pongan su cerebro y su cerebelo en prensa.

¿Cómo haría ese hombre para discurrir, así no más, tan de pronto, en que si era una señora y cumplía cien años, bien podría ser que fuera UNA VIEJECITA?

¿Qué deducciones haría ese cerebro para alejar la posibilidad de que se tratara de una recién nacida?

¿O que no fuera una niñita de escuela?

¿O que no fuera una alumna del colegio de señoritas?

¿O una dama joven?

Oh prodigio que se llama el chispazo del genio: acertar que una señora de cien años era una viejecita! ¡Qué rapidez de pensamiento! ¡Qué poder de imaginación! ¡Lo que es la ciencia bien administrada! ¡Lo que enseña la experiencia!

¿A quién, sino a Gaspar, se le hubiera ocurrido esa reflexión tan atinada, tan cuerda, tan puesta en su lugar? Ni a Martén. Ni a Chalo Facio. Ni a Uladisladito, con todo y ser un "gamez" en la carrera de su pensamiento. Ni a toda la Junta completa.

Qué barbaridad, venir a descubrir así tan a la ligera una cosa que aún no habría podido dilucidar todo un ateneo y todas las academias juntas. Eso es dar en el blanco.

Va a tener Gaspar que estar a yemas de huevo, caviar, caldo de riel, espinacas, leche y sus derivados, concentración vitamínica y ron de la Fábrica por lo menos durante dos años.

Después de semejante descubrimiento... Bueno, ya puede tirar el arpa y echarse de bruces y sornarse cuanto quiera encima de sus laureles...

Es decir, si es que los médicos no creen que con tal esfuerzo mental esté en vísperas de un ataque de alferecía.

—oOo—

DE PLACEMES.—Queridos de mi alma: os vengo anunciar que La Nación está de plácemes.

¿Pensáis que por los editoriales de don Sergio Carballo?

Si así pensáis, pensáis mal. La Nación está de plácemes por tener al Padre Núñez en el ministerio de trabajo.

Si, amados míos: de plácemes se encuentra La Nación.

¿Pensáis que por tener al Padrecito de ministro? Os equivocáis, queridos de mi corazón. La Nación está de plácemes por albergar en su seno a "Gaspar".

—oOo—

UNA COSA ES CON GUITARRA.—No todos los tiempos son iguales, caros de mis entretelas: no son iguales: hay tiempos de bostezar: tiempos de comer. Tiempos de mirar para el ciprés y tiempos de estar subido en el ciprés. Tiempos de decir, y tiempos de callar. Tiempos de verla venir, y tiempos de hablar con ella.

Sí, idolatrados de mi alma: una cosa es con guitarra y otra con violín.

Una cosa es botella, y otra cosa es garrafón. No equivocarse, mis divinizadas criaturas, no equivocarse:

Don Sergio le sacó a Martén sus postulados, con los que iba a convertir a Costa Rica en la nación más civilizada de la tierra, contra el aumento de sueldos y salarios.

Pero no se fijó en que cuando Martén escribió lo de los sueldos eran don Tiroteo y Bonilla Lara. Entonces la cosa era con guitarra.

Ahora la cosa es con violín.

Y a instrumento distinto, distinta música.

CANUTO O CAÑA.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

LAGRIMAS SINCERAS

La suegra está a las puertas de la muerte y el yerno llora, llora todo el día.
¿Son sinceras las lágrimas que vierte?
Sí, porque ella no muere todavía.

EPITAFIO AL AUTOR DEL SAMUELEO

Reposa aquí el vivísimo Samuel.
Al mundo no hizo el bien que hacer' debía,
pero merece que roguéis por él
pues tampoco hizo todo lo que hacer podía.

Nº. 3

que hasta ahora se tiene únicamente por manual, debe variarse el concepto, empleando este trabajo como trampolín entre la naturaleza y la capacidad adquisitiva de la inteligencia. Es decir, que ha de convertirse en un magnífico colaborador para el desarrollo integral del hombre. Por tanto, ha de considerarse como una fuerza espiritual de gran valía, ocupándose de su desenvolvimiento progresivo.

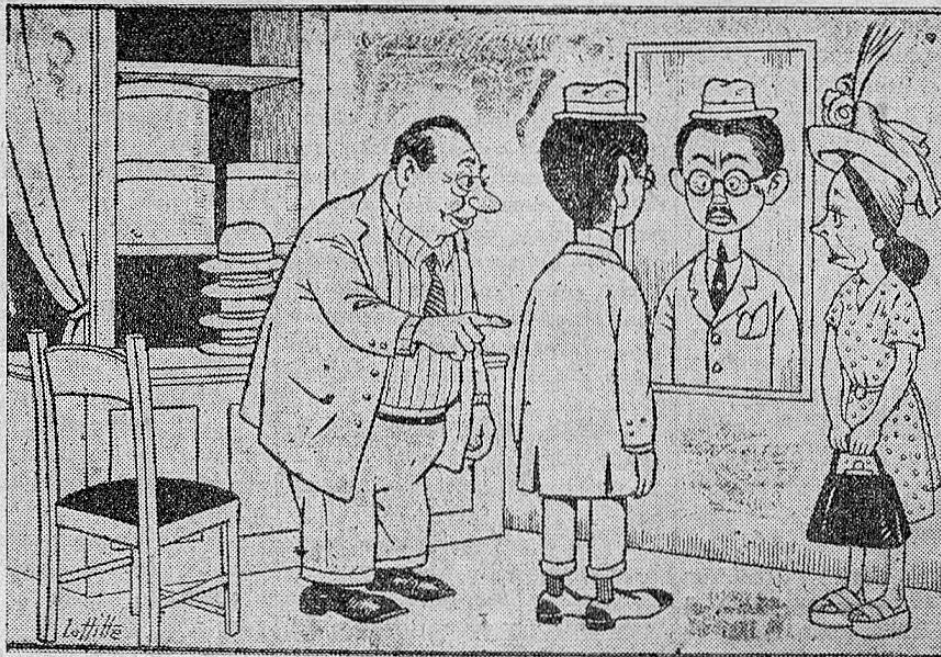
Conforme a esta evolución, los maestros de esas asignaturas especiales deben enseñar dignamente, con la convicción y el placer de ser formadores de conciencias, con el anhelo de hacer una humanidad dichosa. Para esto, han de cuidarse del trabajo para exposiciones, del trabajo de apariencia y que sólo se detiene ante lo efectista. Pensemos a la vez, que toda solución, todo concepto hecho que entreguemos al niño, va en detrimento de su posible iniciativa. Hay que estimularle esa iniciativa. El concepto adulto no debe interponerse en aquello que el niño quiere resolver por sí mismo. Obrando de tal suerte, se

correría el riesgo de paralizar toda la investigación propia, al punto de detener su esfuerzo mental. Hay que mantener al alumno dentro de una atmósfera que respire buen gusto, ilustrándole con el continuo contacto de la obra del hombre de todos los tiempos: arquitectura, pintura, escultura, alfarería, muebles, jardinería, y todo aquello que en arte y decoración inquiete un espíritu y estimule su esfuerzo. La función del maestro, en este sentido, se ha de concretar a elevar el razonamiento, a despertar vocaciones, a formar conciencias aptas para la comprensión de lo bello y lanzar a la vida hombres en condiciones de desenvolverse con la autonomía que merece e ser racional.

EL COLMO DE LA USURA

Siente dolor tan brutal un avaro, al enterarse del robo de su caudal, que sólo piensa en ahorcarse. Pero, cambiando de intento, se arroja al río y se ahoga, con lo cual muere contento de haber ahorrado la sogá.

UNA OPINION...



EL VENDEDOR:—El sombrero no le está pequeño; lo que le está grande es la cabeza.

LA ESPOSA:—Sí, es tan cabezón como un ministro de hacienda...

Original del Nato Acosta

OCURRIÓ HACE MUCHO TIEMPO

En aquel entonces don Amado Naranjo dirigía una escuela de varones.

En el mismo barrio vivía el Nato Acosta quien, por una razón o por otra, no podía ver pero ni pintado al estimable señor Naranjo al cual no conocía de nombre.

Ningún motivo le había dado el señor Naranjo al Nato, pero humana es la ley de que no simpatizamos a veces con determinada persona. Pues bien, un día cuando el profesor pasaba cerca de Acosta, don Noe Solano que estaba presente, le dijo:

—Ese señor se llama don Amado Naranjo...

—¡Qué!, exclamó el Nato sorprendido. ¡Nada de Amado Naranjo! ¡Repelente Toronja!

A PASO QUE DURE!

"En el curso de dos meses que tiene de funcionar el Tribunal de Probidad, ha resuelto solamente dos casos causando con su retardo graves perjuicios al comercio y a la industria nacionales".—(Diario de Costa Rica).



—Dos huevos en dos meses, apúrese señora por favor!

—Pues den gracias a Dios, porque si me siguen pegando, ME ATASCO!!!

¿Cómo se llaman nuestros amigos?

En nuestro país resultan a veces un tanto pintorescos los nombres con que han sido inscritos en el Registro Público algunos ciudadanos. En algunas ocasiones esos nombres que nos suenan raros, responden a los santos del día en que nacieron las personas o bien a la repetición del nombre de algún deudo. En días pasados descubrimos, como lo saben los lectores, que el señor Ministro de Gobernación se llama nada menos que Fernando Bonifacio, y que el señor Ministro de Relaciones se llama Sixto Justo Gonzalo.

Ahora tenemos otros informes.

Oído a la caja.

El doctor Agüero se llama Alexis León de Jesús.

Don Claudio Cortés: Claudio Antonio Mariano de Jesús y nació en 1880. (Ya no lo cocinan pero ni con siete carretadas de leña.

Don Licho Dobles: Luis, Felipe, Emidglio, Carmen de la Trinidad. (¡La Santísima Trinidad).

Don Cuco Arrieta: Salomé Patrocinio y nació el 22 de octubre de 1888... (¡Horror de horrores!)

Don Pancho Esquivel: Francisco, José, Valerio, Guadalupe, Ramón. (Dios sea contigo, Sinmigo!)

Don Fernando Fournier: Fernando, Antonio, María y nació en 1916.

(Se llama María como el Ministro de Hacienda. Preferible es que se llame María y no que llame. Le puede responder un piloncillo y no respondemos).

VER PARA CREER



LOS CASEROS SE DEFIENDEN

Tenemos dentro del tintero muchas cosas que decir a propósito del problema del inquilinato. A nuestras oficinas vino una señora simpatiquísima a exponernos su problema como casera. Dice que alquila casas en ₡ 35.00 a una familia pequeña, pero que media hora después, sus inquilinos tienen realquilada la vivienda a 20 personas. De este modo en una salita enana duermen hasta catorce personas. Y, agrega que esos inquilinos, que le pagan muy irregularmente,

son unos grandes frescos. —Vaya usted por ahí, nos dijo, y verán que a las seis de la tarde están todas las niñas del caserío con vestidos de lentejuelas, zapatillas doradas, con peinado permanente y con carteras lujosísimas. Son gentes que no tienen para comer ni para pagar la casa, pero que les sobra para andar bien empingorotadas.

Eso nos dijo nuestra visitante cuyos informes ya ampliaremos en su oportunidad.

CONSEJO A UNA NOVIA

Tu novio es bueno, dices, y lo creo; pero eso durará hasta el himeneo. Tú, su mitad serás, y su bondad quedará reducida a la mitad.

¿En la Universidad hay caníbales?

En un periódico leímos una narración, suscrita por un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional, diciendo que se retiraban del concurso para elegir una reina de simpatía y un rey feo, toda vez que algunos de sus discípulos habían llegado hasta el colmo de ofender a unas señoritas compañeras de estudios.

Basta decir que un día la insolencia de esos sujetos llegó a tal extremo que las alumnas, confundidas por la pena, y llorando de vergüenza, tuvieron

que abandonar las aulas. Ante un hecho como este, cabe preguntar:

¿Y estos son los universitarios que pudorosamente se sobrecogían de espanto porque en la Universidad se encontraban estudiando los hijos de unos ciudadanos calderonistas?

Francamente, al conocer el caso, tenemos que pensar que existen unos estudiantes que no debían estar en la Universidad Nacional, sino en el Congo Belga.

R. R.

Maestras que abusan un poquitillo

En La Prensa Libre leímos una publicación, de un vecino de San Rafael de Heredia, diciendo que un día de estos unos maestros y unas maestras estaban en una cantina de la población lo que se llama completamente a bomba.

Asegura el autor del artículo, un señor Sáenz por cierto, que si bien es verdad que en el pueblo existen maestros irreprochables, hay otros que se tarrean hasta delante de los alumnos.

El caso de la cantina es grave. Eso de que una maestra y un maestro se peguen tamaño juma, resulta alarmante. Y más si se ponen a cantar:

"Allá en el Rancho Grande, allá en donde vivía..."

Pero después de todo, no está mal el asunto. Cuando vayamos a San Rafael, al llegar a la cantina, lo primero que vamos a pedir es que nos llamen a ese simpatiquísimo par de maestros. Y hasta verte Cristóbal, se ha dicho!

A

sapristi! ¿Quieren ustedes arruinar mi negocio? ¡Con un muerto en la casa, la clientela nunca querrá volver!

—Silencio —ordenó el afortunado joven—. A la una, a las dos y...

—Espere un minuto por favor...

¿Qué ocurrencia es ésa de matarse en una sala de diversiones? Ese es el respeto que ustedes tienen hacia la muerte? No censuro a los suicidas, pero... ¡Baje esa pistola, hombre! No censuro a los suicidas, decía, pero creo que éstos deben elegir un lugar apropiado... ¿Por qué no van a los lagos de Palermo, por ejemplo?

—¡Bah, es lo mismo! A la una, a las dos y, a las...

—¡No es lo mismo, caramba!

¿Van a comparar este lugar insano, lleno de humo y emanaciones alcohólicas, con la brisa fresca y reconfortable del balneario? Créame, jovencito: usted se sienta en el espigón, se pega un tiro y sentirá el beneficio del aire puro... ¿Qué

dicen ustedes?

—Nosotros no podemos opinar es el afortunado y...

—¡Al diablo con el afortunado! Vamos, váyanse, muchachos, y mátense lejos de aquí... Tomen, tomen: aquí tienen estos pesos para alquilar una lancha y suicidarse colectivamente en las islas del Delta. ¡Lugar encantador para suicidios, si los hay!

Media hora de tira y afloja. Finalmente, el afortunado socio del Club de los Suicidas accedió a las súplicas, aceptó el dinero ofrecido y los siete se marcharon. El gerente los acompañó hasta la puerta, los metió en un auto y alcanzó a escuchar:

—Al balneario... ¡rápido!

Entró y mientras secábase el sudor que empapaba su frente, exclamó:

—¡De buena me escapé!

Allá, en un auto, el joven afortunado decía a sus amigos:

—¿No les dije que todo saldría magníficamente? ¡Tenemos treinta pesos para una verdadera orgía!

B

prostíbulo. En esa finquita hay una hortaliza y una magnífica arboleda. En esta forma cualquiera puede pasar un día de campo, comer legumbres y hasta subirse a un guayabo. No hay nada de malo en esto.

Nada le estamos cobrando al dueño del negocio en cuestión por esta nota, pero la verdad es que muy bien nos caería una botellita de guarito. Pero eso sí, para tomarla en la oficina. Y es que si las malas lenguas nos ven por allí, van a decir que somos socios del

hotel o bien que andamos en una zamarrada. Si lo dijeron de un ministro, qué no dirán de nosotros. Y a propósito del Ministro, caso de ser cierto, ¿cuál sería? Orlich no puede ser, tampoco Valverde y menos ninguno de estos: Martén, Blanco, Uladislao, Cardona, Masís o Facio.

En cuanto al Padre Núñez, ya se sabe: de él no duda nadie.

En resumen, que vivimos en un país que se llama Chismeislandia. Ni más ni menos.